

BAYDAL SALA, Vicent y ESQUILACHE MARTÍ, Ferran (eds.), *La herencia reconstruida. Crecimiento agrario y transformaciones del paisaje tras las conquistas de al-Ándalus (siglos XII-XVI)*. Castelló de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaume I, 2023, 352 pp. ISBN: 978-84-19647-03-0.

El estudio del paisaje y de las transformaciones que experimentó tras la conquista feudal de al-Ándalus goza de una renovada actualidad en la historiografía peninsular. A estas alturas y a pesar de su recurrente uso todavía en la actualidad, queda ya muy lejos la explicación tradicional que utilizaba los conceptos de «reconquista» y «re población» para sintetizar toda la complejidad de un proceso histórico sostenido en el tiempo que implicó profundos cambios en las sociedades que lo protagonizaron y en las que lo sufrieron, así como en los territorios que ocupaban. Tras más de un cuarto de siglo, el empleo sistemático de la arqueología del paisaje en el análisis de este proceso ha definido lo que podríamos identificar como una verdadera escuela, sólidamente afincada en la Universitat Autònoma de Barcelona, la Universitat de València y la Universidad de Granada. En dichos centros, se han articulado equipos de investigación que han conseguido crear un estilo propio —tanto en la metodología de trabajo como en la interpretación del pasado—, que se ha mantenido actualizado gracias a la incorporación de nuevos miembros y de nuevas técnicas y directrices de comprensión de las colonizaciones medievales y modernas. El libro que editan Vicent Baydal Sala y Ferran Esquilache Martí es una excelente muestra de todo ello.

En la introducción (pp. 9-22), los dos coordinadores sitúan su propuesta en esta tradición historiográfica, que resumen de manera sucinta, y declaran que conciben el libro como una continuación de otro editado en 2018 por Enric Guinot Rodríguez y Josep Torró i Abat, aunque destacan la intención de cierta renovación generacional que han querido imprimir a esta nueva aportación. Explican también que el origen de este volumen se encuentra en un coloquio celebrado en 2021 —ampliado ahora con tres contribuciones más—,

bajo el amparo de un proyecto de investigación integrado por los dos editores y financiado por la Universitat Jaume I. En total, reúnen ocho textos, que se pueden dividir en dos grandes conjuntos. Los tres primeros se ocupan de Aragón, Castilla y Andalucía —con una proyección hacia las Canarias—, mientras que los cinco restantes focalizan su atención en el País Valenciano, en una combinación de análisis de casos particulares con otras explicaciones más generales.

Para cerrar esta presentación, Vicent Baydal Sala y Ferran Esquilache Martí aclaran la elección de las dos palabras que componen la parte inicial del título. Cuentan que, más allá de las lógicas diferencias de enfoque, metodología y cronología, los trabajos que integran el volumen siguen una misma línea de interpretación de las conquistas y las colonizaciones medievales y modernas, focalizada en el análisis del aprovechamiento y la transformación de los espacios agrarios andalusíes. Por eso utilizan de manera un tanto provocativa el concepto de *herencia*, que quiere hacer alusión a la idea de continuidad que se ha asociado al término «re población», ampliamente utilizado en la historiografía tradicional. Ahora bien, le añaden el adjetivo *reconstruida* para dar testimonio de los cambios experimentados por los paisajes tras las ocupaciones feudales y, con ello, romper ese paradigma de inmutabilidad que ha dominado durante décadas el discurso imperante.

Hecha la presentación, el trabajo de Julián M. Ortega Ortega está consagrado al estudio de la conquista y la colonización de Alcalá de la Selva, un lugar emplazado en la frontera oriental del reino de Aragón con al-Ándalus, en el último cuarto del siglo XII y los primeros años del siglo XIII (pp. 23-63). Mediante el análisis sistemático del paisaje, la toponimia, los restos arqueológicos y la documentación escrita producida por el monasterio gascón de Selva Mayor, señor de Alcalá, Julián M. Ortega Ortega describe la red de poblamiento andalusí previa a la conquista, la ocupación aragonesa, la configuración del término castral del nuevo señorío, la progresiva amputación de ciertas partes de este distrito —a medida que se tomaban y fundaban las plazas



vecinas— y su colonización, marcada por la concentración urbanística alrededor del castillo, la erección de una parroquia, la fijación de las rentas, el establecimiento de monopolios señoriales y la articulación de diferentes espacios de regadío en las inmediaciones del lugar. Destaca, finalmente, la apropiación por parte de los monjes benedictinos de una veintena de *heredades*, repartidas por el término de Alcalá y entendidas como unidades de explotación compactas, que pronto adquieren un importante carácter ganadero y cuya donación a destacados personajes de la villa de Teruel sirve a la abadía para establecer una intensa red de relaciones con el principal centro urbano del sur de Aragón.

A continuación, Guillermo García-Contreras Ruiz, Luca Mattei, Marcos García-García, Rowena Y. Banerjee, Yaiza Hernández-Casas y Aleks G. Pluskowski focalizan su atención en Molina de Aragón, en el valle alto del Tajo (pp. 65-91). A partir del análisis del fuero concedido a la villa por el conde Manrique de Lara a mediados del siglo XII y de la cartografía histórica y actual, las autoras y los autores realizan una primera aproximación a las zonas de regadío existentes en el valle del río Gallo, que articula el centro del señorío de Molina de Aragón. Siguen las directrices marcadas por el concepto de *agrarización*, acuñado por Josep Torró en 2019, que sintetiza todos los cambios introducidos por las sociedades feudales en la configuración y la gestión de los espacios de cultivo, la morfología del paisaje y la reestructuración del poblamiento de época andalusí tras las conquistas. Consiguen, así, identificar dos grandes zonas de regadío, compuestas por diferentes sistemas hidráulicos, de los cuales estudian en profundidad uno. A partir de esta base, las autoras y los autores se proponen continuar con el análisis del agrosistema irrigado y su regulación por parte de la sociedad feudal a partir de mediados del siglo XII.

Ignacio Díaz Sierra aborda, después, el caso de Olvera, en Cádiz, y sus conexiones con la colonización de las Islas Canarias entre los siglos XIV y XVI (pp. 93-133). Para llevar a cabo su análisis, se sirve del concepto *colonialismo de población—settler colonialism—*, que toma de Patrick Wolfe, y su aportación es altamente novedosa porque, como el propio autor manifiesta, esta metodología

no había sido aplicada en la conquista y la colonización de al-Ándalus. En un acertado ejercicio metodológico, muestra cómo la sociedad castellana se hace con la capacidad de trabajo indígena —mediante el saqueo y la captura de esclavos— y, posteriormente, se apropia de los paisajes agrarios construidos por andalusíes y guanches en los siglos precedentes, unos espacios que acaba transformando y ampliando después de un difícil encaje inicial debido a la lógica de exterminación imperante en el proceso de conquista y colonización.

Este trabajo cierra la primera parte del volumen y, a continuación, se inicia la serie de estudios consagrados al territorio valenciano. Para empezar, Miriam Parra Villaescusa focaliza su atención en el paisaje rural de Orihuela —primero, parte de la Corona de Castilla y, luego, perteneciente al reino de Valencia—, entre los siglos XIII y XV (pp. 135-185). Concretamente, la autora centra su análisis en las unidades de poblamiento y de explotación agraria de la Huerta y el Campo de Orihuela, con el objetivo de conocer la configuración de las alquerías andalusíes —al menos, en la etapa de dominio almohade—, los cambios acontecidos en su concepción tras la conquista de la región en el siglo XIII y la readaptación que exigieron las diversas circunstancias que se produjeron en las centurias posteriores. Sirviéndose de los conceptos de *espacialización* y *agrarización*, junto a la metodología de la arqueología agraria, Miriam Parra Villaescusa lleva a cabo un análisis integral de la realidad social, espacial y territorial que le permite sintetizar las problemáticas, las contradicciones y los cambios que se produjeron en la vertiente meridional valenciana durante la Baja Edad Media.

Ferran Esquilache Martí y Vicent Baydal Sala firman el siguiente texto, que está dedicado a escrutar el paisaje agrario del señorío del castillo de Nules, en la comarca de La Plana, entre mediados del siglo XIII y el primer cuarto del siglo XIV (pp. 187-239). Su contribución se sitúa también bajo el paraguas conceptual y metodológico de la arqueología agraria, que recoge asimismo el proceso de *agrarización* feudal después de la conquista cristiana. A ello, los autores añaden el inciso de *reconstrucción*, presente en el título del capítulo, para hacer hincapié en la idea de la no existencia de una continuidad en el uso y la gestión de los



espacios agrarios después de la ocupación feudal. Sobre estas bases, Ferran Esquilache Martí y Vicent Baydal Sala proporcionan una descripción de la organización del paisaje de Nules en época andalusí—articulado alrededor de diferentes núcleos de hábitat y sus correspondientes espacios de regadío— y la conformación de una nueva red de poblamiento tras la llegada de los cristianos, que lleva aparejada la fundación de una puebla nueva, la reestructuración de la red viaria y la modificación del parcelario, mediante sucesivas operaciones de construcción de terrazas y desecación de marjales marcadas por la regularidad de su morfología.

Estas mismas consignas se aprecian en el trabajo de Miguel Sales Tosca sobre Les Coves de Vinromà (pp. 243-273). En este caso, el autor combina la escasa documentación existente con un uso mayoritario de imágenes, mapas topográficos y catastrales y herramientas digitales de medición para definir el paisaje urbano y agrario de este castillo y lugar perteneciente a la comarca histórica de El Maestrat. Tras un intento de identificación de la fortaleza andalusí, Miguel Sales Tosca describe la configuración de la nueva puebla fundada en el siglo XIII, marcada por su típico trazado ortogonal, rodeado de murallas. También identifica un parcelario construido tras la conquista cristiana, que sigue las directrices de regularidad implantadas por la sociedad feudal desde los momentos posteriores a la ocupación y que es ampliado en las centurias siguientes, a tenor del crecimiento demográfico que experimenta la villa en diferentes episodios de su historia medieval y moderna.

Alexandre Mateu Picó consagra las siguientes páginas a exponer un caso que tiene como protagonista a un molino en la villa valenciana de Sagunt y que llama poderosamente la atención (pp. 275-315). Su investigación parte de un pleito de 1593 entre los municipios de Morvedre (Sagunt) y Torres Torres. La clave residía en encontrar un antiguo molino que había servido históricamente para establecer los límites entre dichas poblaciones y dirimir el reparto del agua de la acequia Major. Para esclarecer los hechos, se llevó a cabo una pesquisa que, según el autor, siguió los pasos de la actual arqueología hidráulica: se estudió la toponimia, se identificaron las áreas de residencia y de cultivo, se analizó la documen-

tación escrita y los testimonios orales, y se practicó una excavación con el fin de encontrar los restos del molino, que fueron finalmente hallados. A partir de esta base, Alexandre Mateu Picó consigue reconstruir el paisaje urbano y agrario en época andalusí y también puede discernir las modificaciones que se introducen tras la conquista cristiana del siglo XIII, que acaban por provocar que el molino fuera abandonado tiempo después.

En última instancia, cierra el volumen un texto de Enric Guinot Rodríguez que hace un repaso a la tradición historiográfica del último cuarto de siglo, que ha servido para conocer con cierta profundidad las transformaciones acaecidas en los espacios agrarios después de la ocupación feudal (pp. 317-352). El autor centra su atención en las zonas irrigadas de las poblaciones mudéjares y moriscas, y trae a colación diferentes ejemplos ya conocidos gracias a investigaciones anteriores que le sirven para hilar su argumentación. Su objetivo no es otro que elaborar un análisis de conjunto para el reino de Valencia que sirva para poder discernir las herencias y las rupturas que existieron en las huertas fluviales de las zonas costeras y en los sistemas hidráulicos de las regiones de montaña donde pervivieron las poblaciones musulmanas desde la conquista cristiana del siglo XIII hasta su expulsión a principios del siglo XVII. Su contribución se entiende como un balance de una dilatada trayectoria de investigación que tiene ahora una nueva y renovada aportación.

Concluye, de este modo, un volumen que se concibe como un episodio más en la mencionada trayectoria de los grupos de investigación que han consagrado sus esfuerzos a dilucidar el proceso de transformación de las sociedades y los paisajes andalusíes tras las ocupaciones feudales de las edades media y moderna. Lejos de permanecer anclados en interpretaciones y metodologías propias de las décadas pasadas, las investigaciones que componen el libro dan muestra de una importante capacidad de actualización de los principios que guían los planteamientos de estudio. No hay más que recordar la profusión del concepto de *agrarización*, que está presente en casi todos los trabajos y que supone una reformulación de los preceptos que habían conducido las reflexiones en los años anteriores. Esto mismo se puede decir de las herramientas de análisis, apo-



yadas en la actualidad por programas informáticos que permiten responder a muchas más preguntas que la simple cartografía histórica. Da buena cuenta de esto último el excelente aparato gráfico que acompaña a todos los textos, compuesto por imágenes y mapas de distinta índole que hacen más fácilmente comprensibles las explicaciones. Vistas todas estas bondades, se tendrá que seguir trabajando en estas líneas para conocer sus límites

y para calibrar las posibilidades que pueden llegar a ofrecer de seguir renovando un modelo ya muy sólido de interpretación del pasado.

Vicent ROYO PÉREZ

Universitat Autònoma de Barcelona

*E-mail:* [vicent.royo@uab.cat](mailto:vicent.royo@uab.cat)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2486-2118>

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.cemyr.2025.33.18>

